

La mirada empresarial de Perú sobre Chile: “Lo mejor para nosotros es fortalecer nuestra relación comercial”

El director de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep), Gabriel Amaro, afirma que Chile y Perú “somos países complementarios”. Y agrega que “somos países que tenemos una cultura y una cercanía, más allá de lo que muchas veces se habla”.

CARLOS ALONSO

Perú fue uno de los países de América del Sur que más creció en 2024. Y para este año, las perspectivas tanto privadas como públicas apuntan a una expansión del orden de 4%. Sin embargo, la situación de criminalidad y delincuencia que atraviesa actualmente podría empañar esas proyecciones.

Uno de los actores importantes que ha permitido impulsar la actividad es el sector privado peruano. Por ello, el director de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep) y presidente de la Asociación de Gremios Productores Agrarios del Perú, Gabriel Amaro, analiza la situación de su país y la relación con Chile.

Perú es uno de los países que más creció en 2024 y las perspectivas para este año también apuntan a mantener esa posición de liderato. ¿Cómo se explican estas buenas perspectivas, pese al aumento de la criminalidad?

—Perú en los años 90 estuvo quebrado. En esa década hizo una serie de cambios estructurales y se incorporaron una serie de elementos básicos para tener un país viable, entre ellos, se instaló la economía social de mercado, la propiedad de la tierra, el tema de la igualdad de inversión nacional y extranjera, la apertura hacia el mundo a través de las firmas de los Tratados de Libre Comercio. También la autonomía del Banco Central. Eso fue mejorando sucesivamente a través de todos los gobiernos. Además, la institucionalidad privada ha ido teniendo un posicionamiento importante, que ha permitido que se manejen adecuadamente algunos aspectos importantes para el país.

Para algunos actores lo que está pasando ahora con las extorsiones a transportistas y asesinatos no se veía hace muchos años...

—Sí. La situación es complicada. Lo que están pasando los transportistas es delicado. Ahora, no solamente está pasando en Perú, sino que son varios países de la región que están con este problema. Es un fenómeno in-



Gabriel Amaro, líder de Confederación de Instituciones Empresariales Privadas de Perú.

ternacional en donde, en el caso peruano, por ejemplo, no se han tomado las previsiones para que eso no llegue a los límites que estamos viendo hoy día. Lo que estamos pidiendo como población son acciones muy concretas y efectivas, no sólo del Ejecutivo, sino también del Poder Judicial, la Fiscalía y el Congreso. Si no trabajan en conjunto y no tienen una estrategia global, esto no se va a resolver. Ese es el clamor de la población y de todos los empresarios.

Hay una crítica en Perú de que su Presidenta habla poco públicamente y que gobiernan los ministros. ¿Qué análisis hace

el sector privado de la administración de Dina Boluarte?

—Cada gobierno tiene su forma. Nosotros creemos que tiene que ser lo más transparente y claro con toda la población, y lograr comunicar mejor lo que se está haciendo. Hay que entender que este gobierno recibió el país con instituciones públicas destrozadas. Recuperarlo es muy complicado. Los ministros están tomando varias medidas para impulsar la economía. Hace poco el ministro de Economía, con el de Agricultura lanzaron un plan de inversiones en desarrollo hidráulico para el sector agrario. Con ello

se va a incorporar más de un millón de hectáreas. Hay todo un plan de ferrocarriles, por ejemplo, que se ha lanzado. Hay una serie de proyectos para acelerar la inversión privada.

La inseguridad, ¿no ha afectado el apetito por invertir en Perú?

—Perú tiene una serie de potencialidades, que no tienen otros países que son bien importante, tanto así que vienen misiones todos los meses de diferentes países del mundo a ver oportunidades de inversión. Esto se aceleraría si mejoran las condiciones para invertir, por ejemplo, en el sector agrario una ley que está en el Congreso. El presidente del Congreso y nosotros lo hemos felicitado públicamente, porque cada vez que ha habido una crisis, él ha tenido la iniciativa de juntar a los actores claves del gobierno, de la Fiscalía, del Poder Judicial y del sector privado para ayudar a resolver temas desde el Congreso.

Evidentemente, el tema de seguridad ciudadana es uno de nuestros principales problemas y eso afecta de todas maneras el desarrollo de las inversiones. Nosotros tenemos un grupo de trabajo con los sindicatos, en donde uno de nuestros temas es justamente la seguridad. Hemos hecho varias propuestas y estamos articulando con el gobierno y con el Congreso para que estas se puedan hacer.

¿Cuál es la mirada que tienen ustedes con respecto a Chile? ¿Sigue siendo un país atractivo para invertir allá?

—Somos países que tenemos una cultura y una cercanía, más allá de lo que muchas veces se habla. En el caso agrario, hemos aprendido muchísimo. Mucho de lo que tenemos en el centro agrario se debe al desarrollo que tenía Chile. Por otro lado, las políticas públicas buenas que tenemos se recogieron desde Chile, por ejemplo, los TLC. Somos países complementarios. Estamos en una región privilegiada en donde estamos a contraestación de donde está la mayoría de los consumidores, que es en el hemisferio norte. Lo mejor para nosotros es fortalecer nuestra relación comercial con Chile, porque hay mucho comercio entre ambos. Hay fruta peruana que se va a Chile. Varias empresas se van a Chile a invertir, entonces, en la medida que ambos países crezcamos, mejoremos nuestras condiciones, es mejor para ambos.

En Chile se han activado medidas para hacer frente al alza de aranceles por parte de Estados Unidos, ¿cómo se está analizando este tema desde el sector privado de Perú?

—Toda barrera comercial es mala. Nosotros promulgamos e impulsamos el libre comercio, por eso tenemos bastantes TLC con las grandes potencias, al igual que en Chile. Entonces, estas medidas americanas, primero, no nos gustan y lo que vemos es que está generando una serie de problemas al propio ciudadano americano. Es una crisis global, riesgosa para el mundo, que puede llevarnos a una recesión y a una inflación en el mundo, no solamente en el mercado americano. ●